

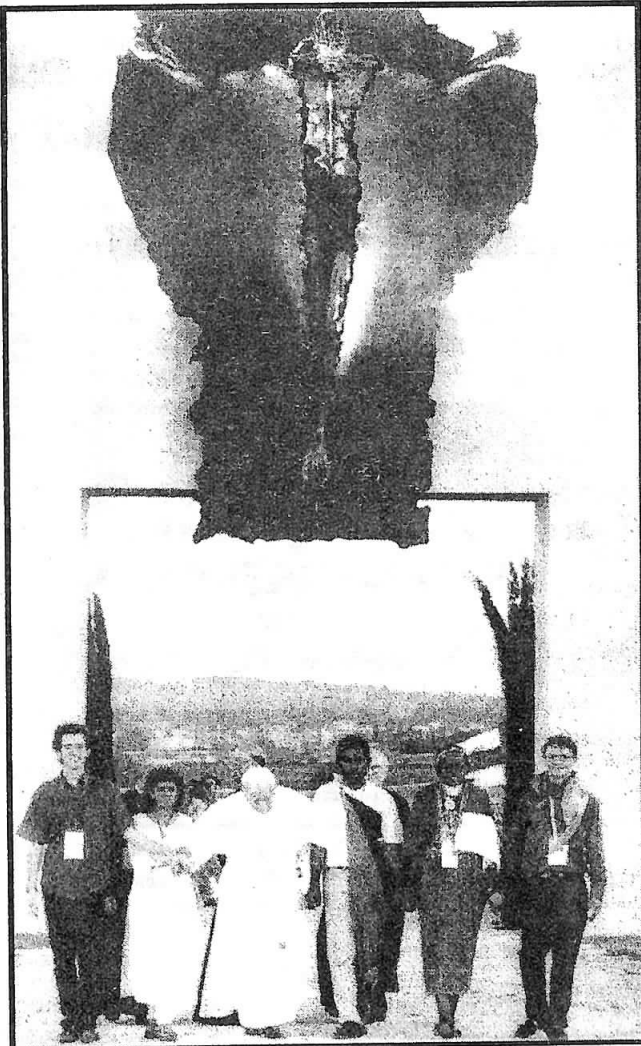
Iglesia en Marcha

Arzobispado de Santiago de Cuba

Octubre – Noviembre 2000

Año X

Boletín No. 88



**XV Jornada
mundial de la
juventud
un llamado a la
Santidad**

Sumario

3. La Voz del Pastor
Homilía Misa del 8 de Sep. 2000
6. La Fuerza de la Oración
La repetición como método de oración
7. El Año de la Santísima Trinidad
La Virgen y la Santísima Trinidad
8. Pensamiento Social
Doble Moneda
11. Para Crecer
La piedra en mi mesa
12. Crónica de un Encuentro
14. Entrevista
Peregrino, ¿a dónde vas?
19. Solo la Iglesia está hoy preparada para
hablar a los jóvenes
21. Evangelio San Juan
La escatología Joánica
22. Efemérides de la Iglesia Católica
23. Calendario Jubilar
24. Colaboraciones
Un Pensamiento de Futuro: José de la
Luz y Caballero (II Parte)
26. Casa de Oración
27. Lo Mío Primero
28. Dos realidades y una reflexión
30. Noticias

Portada

Jornada Mundial de los Jóvenes

Contraportada

Poema de R. Tagore

Iglesia en Marcha

Miembro de la UCLAP

Consejo de Redacción:

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Ángel López-Silvero, Hno. Antonio López, María C. López, María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera Angelo.

Suscripciones

Víctor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Colaboraciones:

P. Bartolomé Vanrell sj, P. Ramón García sdb, José Manuel Fernández-Vega, Naida Concepción, Mercedes Ferrera, Mons. Carlos Manuel de Céspedes, Rafael de Nacimiento, Giraldo Setién, Caridad C. Gramatges (Cascabel).

Fotografía:

Pedro Pablo Amador, Manuel de La Paz

Diseño, Edición y Maquetación:

Marco A. González Martínez

Montaje e Impresión:

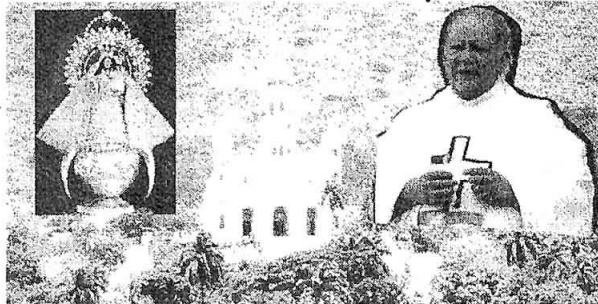
René González Vázquez

Dibujos Cascabel

Enrique Negrete

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Dirección.

Homilía Misa del 8 de Sep. 2000



Hoy 8 de septiembre la Iglesia Católica en el mundo entero celebra la fiesta de la natividad de María, Madre de Dios y Madre nuestra. Y esta solemnidad de la natividad de María nosotros la celebramos como la fiesta de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, Patrona y Reina de Cuba, declarada así por el papa Juan Pablo II hace dos años, el 24 de enero de 1998.

Quisiera poner de pòrtico de entrada en todo lo que hacemos hoy aquí o en todo lo que les voy a decir, una frase que fundamenta todo lo que hacemos o decimos: María de la Caridad es la Madre del Hijo de Dios, la Madre de Dios. Y porque es la Madre de Dios, en el mundo entero celebramos su natividad y nosotros celebramos aquí en Cuba la fiesta de Nuestra Señora de la Caridad, porque ella es la Madre de Dios y Madre nuestra.

Este año con un matiz especial pues este año 2000 es un Año Santo, Año Jubilar que se celebra cada 25 años en la Iglesia Católica. Año Santo que en la Iglesia quiere decir que todo el tesoro de gracia, de don de Dios, de que dispone la Iglesia por los méritos del Hijo de Dios, Jesucristo, nuestro único Señor y Salvador, y por los méritos de todos los santos, todo eso, la Iglesia lo pone a disposición de todo aquel que quiera aprovecharlo, para lo que es central en este Año Santo, buscar el encuentro con el Hijo de Dios, Jesucristo.

A nivel internacional el lema que preside este año es "Jesucristo ayer, hoy y siempre", nosotros en nuestra Diócesis hemos tratado de escoger ese mismo tema bajo el lema "El encuentro con Jesús es nuestro Jubileo". Es una meta bien concreta. Siendo hoy la festividad de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre debíamos tratar de ver como la Virgen

de la Caridad nos puede ayudar a nosotros, al pueblo cubano, a hacer este camino aprovechando este Año Santo. Año de perdón y misericordia de Dios para encontrarnos con su Hijo Jesucristo.

¿Cómo puede ayudarnos en esto la Virgen? Para nosotros es muy sencillo, quizás para otros pueblos, para otras advocaciones, se les complique un poco la cosa, a nosotros nos basta con mirar la imagen esa que está ahí y al mirarla preguntarle: ¿qué tú me estás enseñando?, ¿qué es lo que tú me quieres decir?. Y al mirar que en la mano izquierda tiene a Jesucristo la respuesta de ella es: *Yo lo que quiero es enseñarte a mi Hijo Jesucristo, yo quiero que tu sepas quien es él, y quiero que sepas qué significa en tu vida que tú te encuentres con Él.* Es lo primero que nos dice la Virgen con su silencio, y con su sola palabra: *Aquí tienes a mi Hijo.*

En la mano derecha tiene una Cruz que nos dice: *Mi Hijo hizo el camino como todos ustedes, llevó su cruz como todo el mundo tiene que llevar en la vida su cruz* y nos pide que llevemos la cruz a imitación de Él, porque en este mundo no hay nadie que no tenga que llevar una cruz. Unos la llevan más chiquita otros la llevan más grande, otros no sabemos ni qué peso tiene la cruz que cargamos y otras veces sentimos que nos aplasta el peso de nuestra cruz. Pero ella los tiene a los dos: a Jesús que es el viviente, el Eterno Viviente y la cruz de Jesús, el patíbulo donde los hombres quisimos destruirlo, pero no se puede separar a Jesús de la cruz, como no se puede separar a Jesús de la vida.

¿Cómo nos puede llevar la Virgen a Jesús? Les decía que bastaba primero con sólo mirarla, en directo. Si de verdad hemos venido

con la intención que rezábamos en el Salmo, *Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad*, si dejamos de momento todo lo demás y la miramos ahí, puede ser, debe ser un momento de gracia especial para encontrarnos con Jesús el Hijo de Dios.

Para venir hasta aquí, ustedes han tenido que dejar su casa, su pueblo, sus comodidades, emprender un camino más largo, menos largo, pero han tenido que emprender un camino. Es decir, peregrinar, deshacernos de algo que nos ata a la rutina de cada día de tal manera que apenas nos acordamos de Dios. Peregrinar quiere decir sacrificarse, dejar el lugar, dejar la comunidad, asumir las incomodidades del camino, que es como una purificación, y llegar aquí honestamente y abrir el corazón a la Virgen y pedirle que nos enseñe a su Hijo Jesucristo. Eso es lo que hacemos, si lo hacemos conscientemente, a pesar de todo, a pesar de todas las dificultades, a pesar de todos los pecados, a pesar de todas las fragilidades, a pesar de todas las maldades nuestras, tenemos esa posibilidad porque nos la da Dios, nos la da la Virgen, porque nos la da la Iglesia en este Año.

¿Cómo puede la Virgen, mejor que ningún santo, mejor que nadie, conducirnos hacia su Hijo Jesucristo hoy? Es una pregunta que parece ridículo hacérsela. Preguntar quién puede mejor que una Madre conducir a los demás a conocer a su Hijo, es hacer una pregunta absurda. Quién mejor que una madre puede mostrar a su hijo y enseñar a conocer a su hijo. ¿Quién mejor que María de la Caridad puede enseñarnos a su Hijo, el Hijo de Dios, Jesucristo y ayudarnos a conocer a Jesucristo, a que Él entre dentro de nosotros, a tratar nosotros de entrar dentro de Él, de ser amigos y hermanos de Él, como Él quiere?.

Cuando hace ya muchísimos años, casi 400, encontraron a la Virgen de la Caridad en Nipe, ella empezó su historia con este pueblo, que empezaba a nacer entonces y ella vino para decirnos: *Vayan a donde está mi Hijo, y hagan lo que Él les diga*. Que se aviene a la frase del Salmo *aquí estoy Señor para hacer tu voluntad*. Aquí estamos Señor para hacer tu voluntad.

Cada generación de seres humanos a través de los dos mil años de historia del

cristianismo, ha tenido sus caminos, según su propia cultura, según sus propios medios, según el momento de la historia de la humanidad en que vivió para ir a encontrarse con Jesucristo. Así como en el pasado lo han tenido los hermanos en la fe para llegar hasta Jesucristo, hoy nosotros tenemos nuestros propios caminos; son los caminos que el mismo Jesús ha puesto a disposición para toda la humanidad, sólo que cada generación de la humanidad lo tiene que leer con sus propios ojos y tiene que vivirlo y comprometerse con él según su propio corazón. Los demás no pueden haber vivido por nosotros, ni nosotros podemos vivir por los demás; ni de antes, ni de después. Cada cual en el espacio de su vida, dispone del tiempo único, insustituible, impostergable, para hacer la voluntad de Dios y para encontrarse con Jesús, el Hijo de Dios, único Señor y Salvador.

Son muchos los caminos para encontrarse con el Hijo de Dios, para hacer la experiencia del encuentro con Jesucristo, hoy y ahora, del encuentro con el Jesucristo verdadero, no con uno recortado a la medida que nos convenga para el consumo particular; si no encontrarnos con Jesucristo como Él es, aceptarlo o rechazarlo. Uno de esos caminos, sino el primero el principal, es la Palabra de Dios, la misma Palabra de Dios. Y en ello María es maestra porque ella fue la primera discípula, porque el mismo Jesús le enseñó a ella cómo ser su Madre; la primera que puede enseñarnos cómo apreciar la palabra de Dios, cómo escuchar la Palabra de Dios. La Virgen porque ella supo leer todo lo escrito hasta entonces en el Antiguo Testamento, para buscar lo que buscaban entonces todos los hijos de Israel, para buscar al que habría de venir; y tanto lo buscó que lo encontró de una manera singular, por eso su expresión *que se cumpla en mí la Palabra de Dios, hágase en mí según tu palabra*. Por eso ella nos puede enseñar como nadie a abrir el corazón a la Palabra de Dios, para escuchar hoy la Palabra de Dios, para hacer hoy la Palabra de Dios, y para que la Palabra de Dios entre hoy en nuestro corazón.

Ella como nadie pudo decir *hágase en mí según tu palabra*, porque se encontró con Dios en la historia, con su Palabra, y también nos invita a nosotros a decir *hágase en mí según tu*

palabra. Como vivimos hoy, como vivimos en nuestro tiempo, como vivimos hoy aquí y ahora en nuestra Cuba, en esta Cuba, desde el fondo del corazón: Señor, hágase en mí según tu palabra. Cuando ella fue a ver a su prima Isabel, ella le dice: Tú eres bienaventurada y bendita porque escuchaste la Palabra de Dios y porque la Palabra de Dios en ti dio su fruto, tu Hijo. Si seguimos buscando en los Evangelios, encontramos en el primer signo, en el primer milagro, en Caná, que ella les dice a los allí presentes vayan a Él y hagan lo que Él les diga; pongan en práctica la Palabra de Él y ustedes verán como van a conseguir lo que ustedes buscan.

En dos ocasiones nos habla el Evangelio de San Lucas y el Evangelio de San Marcos de personas que hicieron delante de Jesús un elogio de su Madre y esas personas dijeron a Jesús: *Bendito el vientre que te llevó, benditos los pechos que te amamantaron, bendita la mujer que te parió*. Y Jesús dijo: *Mi Madre es bendita porque escucha la Palabra de Dios y la pone en práctica*. Así podemos seguir buscando en los Evangelios, en el libro de los Hechos de los Apóstoles y llegar a esa mañana singular de Pentecostés para darnos cuenta de la mediación, subordinada a la de su Hijo, pero mediación que ella tiene en la relación de nosotros con Dios.

Otro camino para encontrarnos en este Año Santo con Jesús el Hijo de Dios, y en el cual María tiene también su lugar singular, lo tiene en todas las cosas, es la comunidad de los hermanos, la comunidad local, el grupo de discípulos de Jesús que hay en el pueblo, el caserío, la ciudad donde yo vivo, eso que llamamos la Iglesia local. Es María la primera que nos enseña en la mañana de Pentecostés, orando junto a los discípulos, invocando la misericordia y la gracia de Dios, implorando que se cumpliera la promesa de su Hijo, que se cumplió esa mañana, de enviar para siempre y para toda la humanidad el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, el Espíritu que procede del Padre y del Hijo, el Espíritu enviado por el Padre y por el Hijo. Espíritu que promueve en el fondo del corazón de todo hombre, el movimiento del hombre para hacer el bien, para acercarse a Dios y a los hermanos. Si

desde las primeras páginas de la Biblia se anuncia a la mujer extraordinaria, a la que habría de ser la madre del Mesías, del Redentor; en la primera página de la historia de la Iglesia, en el libro de los Hechos de los Apóstoles, se nos muestra allí a María en la mañana de Pentecostés, orando con los discípulos, como Madre de la Iglesia naciente.

Si el primer camino para encontrarnos con Dios, para hacer nuestra experiencia de Dios hoy en nuestro tiempo, en nuestros días, es la Palabra de Dios, otro no alternativo sino conjunto, es la comunidad cristiana, el grupo de los hermanos que cree como uno en el Señor Jesús como único Salvador.

Otro camino, está sugerido, abierto por el mismo Señor Jesús. El otro camino es, cada uno de nosotros: el que está a tu derecha, el que está a tu izquierda, el que está frente a ti, el que está detrás de ti. Si lo miras bien, en su rostro puedes ver a Jesús el Hijo de Dios. Recuerden el capítulo veinticinco del Evangelio de San Mateo, esta escena que les invito a leer y meditar, nos dice que Jesús está en cada ser humano; que podemos encontrar a Jesús en cada ser humano si tenemos el corazón sensible capaz de buscarlo, capaz de mirar no con los ojos que se iluminan con la luz del sol, sino con los ojos que se iluminan con la fe, con los ojos del corazón. Y entonces nos sorprenderemos muchas veces cuando veamos lo cerca que está de nosotros el Señor Jesucristo.

Por esos caminos hermanos, podemos encontrar, hacer nuestra experiencia de acercamiento a Jesucristo en nuestro tiempo. Hoy tenemos la dicha, de que tenemos cerca para ayudarnos a hacer este camino a nuestra Señora, nuestra Madre la Virgen de la Caridad. Volvamos a mirarla, como está ahí enseñándonos a su Hijo, diciéndonos, para todo el mundo y especialmente para el pueblo de Cuba: *Éste es mi Hijo, el Hijo de Dios*. Y pidámosle con humildad desde el fondo del corazón que nos ayude a todo el pueblo de Cuba y a cada uno de nosotros a encontrarnos con su Hijo Cristo Jesús.

La repetición como método de oración

Los Maestros de Meditación enseñan la importancia de aprender a "pensar bien"; a tener orden en la mente y el corazón. Dicho de otro modo, enseñan a crear hábitos en el pensar, sentir y actuar. La Meditación es un medio muy eficaz para crear esos hábitos.

Pensar bien es fijar la atención (= concentrarse) en todo lo bueno, lo bello, lo justo, lo positivo, lo correcto que nos rodea. Es fijar la atención en las propias capacidades, en los buenos resultados, en los buenos propósitos para el futuro.

Es importante llevar a la Meditación, en forma de frases o pensamientos positivos, las actitudes y los cambios que deseamos grabar en nuestro interior e introducir en nuestra vida cristiana. He ahí algunas recomendaciones para una buena Meditación.

Cómo formular propósitos

Trata de formular tu pensamiento o tu deseo de modo positivo, sencillo, claro y conciso. Es importante basarte siempre en la verdad. Como la imaginación desempeña un gran papel en la Meditación, es conveniente ayudarnos de ella visualizándonos con las actitudes que deseamos practicar y alcanzar, o mediante otros símbolos creadores. La afectividad es como el lubricante que favorece la grabación de los pensamientos en nuestro interior; es fundamental que el amor al ideal de persona que deseamos adquirir impregne todo el ejercicio. Es deseable trabajar sobre la misma idea o propósito durante varias semanas. La repetición de la frase con insistencia, con confianza, con perseverancia y con amor dará como resultado la meta que deseamos obtener: nuestra transformación.

Cómo grabar los propósitos

El estado de relajación y concentración profunda es un medio ideal para "sembrar"

pensamientos constructivos en nuestra mente. El resultado no tardará en aparecer. Cada uno debe aprender a formular sus propios deseos para llevarlos a la Meditación.

También puedes escoger y hacer propios los pensamientos extraídos de tus lecturas. A continuación va una muestra de frases, pensamientos o dichos que pueden servirte para reflexionar y grabar. Algunos llaman a estas frases: mantras, frases benéficas, ideas-fuerza, jaculatorias, oraciones breves, etc.; en realidad son como "palabras-mensaje" que nos dirigimos a nosotros mismos.

Si el tiempo de Meditación es breve, se recomienda repetir una sola frase. Cuando se dispone de un tiempo más prolongado se pueden emplear varios mensajes.

Palabras a mí mismo. He ahí, como ejemplo, unas frases que tú puedes repetir en la Meditación, y pueden orientarte para formular luego tus propios propósitos.

* **Mi cuerpo, mi mente y mi corazón están tranquilos, descansados, con mucha paz y armonía.**

* **A cada respiración profunda entro más y más en concentración. Nada me perturba ni me molesta.**

* **Todo lo puedo en Aquel que me da fuerza. S. Pablo.**

* **"El Señor, es mi fuerza, mi brío, mi salvación" Sal 118,14**

* **"El Señor está conmigo, no temo" Sal 118,6**

* **Yo sé que me transformo mediante la renovación de mi mente. S. Pablo.**

* **Viviré cada día con amor en mi corazón.**

* **Dios es amor, y cuando me uno espiritualmente a Él, todo mi ser se llena de fuerza, de amor y de bondad.**

La Virgen y la Santísima Trinidad

Queridos amigos y amigas:

Celebramos en el pasado mes de Septiembre dos importantes fiestas de la Virgen María: el 8 de Septiembre la advocación de la Virgen de la Caridad nuestra Madre y Patrona, y el 24 la advocación de Nuestra Señora de la Merced Patrona de los cautivos.

La primera de las fiestas con un alcance más amplio ya que a todo lo largo y ancho de nuestro verde caimán llega la devoción a la Virgen de la Caridad. La segunda más localizada pero no menos profunda.

Esto me ha hecho pensar en la relación que existe entre la Virgen y la Santísima Trinidad.

En primer lugar es una relación de hija y Padre. La Virgen es la hija predilecta del Padre, escogida por Él desde siempre para ser la madre de su único Hijo y Redentor nuestro Jesucristo. De tal manera escogida que fue preservada del pecado original, por eso la llamamos Inmaculada.

Es también una relación de madre e hijo. María es la Madre del Hijo de Dios que tomó carne en sus purísimas entrañas. Por eso, con toda razón, el Concilio de Éfeso en el año 431 después de Cristo la llamará Madre de Dios. Ella es la llena de gracia sobre la cual descendió la sombra del Altísimo, tal como lo prometió el Ángel de la Anunciación, y así el que de ella nació sería llamado Hijo de Dios. María, la esclava del Señor, a quien todas las generaciones llamarán bienaventurada, y felicitarán porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí. (Lc. 1 46-55).

Con el Espíritu Santo es una relación nupcial. Esposa del Espíritu Santo la llamaban los antiguos para significar que fue por obra del Espíritu y no de varón la

encarnación de Jesús. Pero también se la llama Templo y Sagrario del Espíritu Santo pues Ella siempre estuvo abierta a la acción del Espíritu y se dejó guiar por Él.

La relación de la Virgen con la Santísima Trinidad nos enseña como es nuestra propia relación con la Trinidad Santa, algo en lo que no pensamos con mucha frecuencia.

Somos hijos de Dios en el Hijo. San Juan en su primera carta nos dirá: *que no sólo nos llamamos hijos de Dios sino que lo somos (1 Jn 3, 1)*.

Somos hermanos de Cristo quien nos enseñó a llamar a Dios Padre: *ustedes, pues, recen así: Padre nuestro... (Mt 6, 9)*.

Somos Templo del Espíritu Santo quien por el bautismo viene a habitar en nosotros: *Conviértanse y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de sus pecados; y recibirán el don del Espíritu Santo (Hch 2, 38)*.

Hijos, hermanos, templos, ésa es nuestra relación con la Santísima Trinidad y como hijos, hermanos y templos, debemos comportarnos en nuestra vida diaria y así ser testigos de Dios, que es uno y trino, tres personas distintas y un solo Dios verdadero, en medio de nuestros hermanos llamados ellos también a ser templos, hermanos e hijos.

Queridos amigos, aunque aún queda mucho por decir, lo poco que se ha dicho debe quedar bien claro, y no como la opinión de quien les escribe, que puede ser discutible, sino como enseñanza de la Iglesia. Si quieren profundizar más, les sugiero consultar el Catecismo de la Iglesia Católica, seguro que en sus parroquias debe haber un ejemplar y si no en la Biblioteca Diocesana. Tendrán información de primera mano sobre la Virgen y también sobre la Santísima Trinidad.

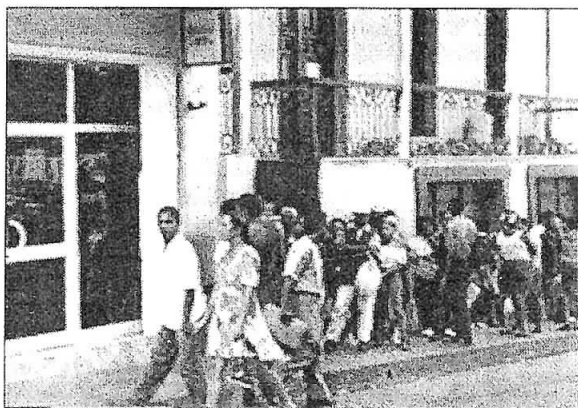
Hasta la próxima.



Doble Moneda

*Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.*

J.A. Espinosa



Su pasaporte por favor, me dijo atentamente una muchacha de la CADECA y - al ver mi expresión de asombro, (u horror) - agregó: *o su carnet de identidad*. Entonces, para ser más explícita, me explicó: *es que para cambiar moneda extranjera hay que identificarse; pero para los dólares no*. Casi sin dar crédito a mis oídos exclamé: *¡¿Cómo?! Y muy amablemente volvió a repetirme que para cambiar divisa extranjera había que presentar documento de identificación y no así para los dólares*. Convencida ya de que no se trataba de un simple error de expresión, con toda la calma que me fue posible y no sin cierto sarcasmo le dije: *Otras veces he cambiado y no me han pedido nada, yo*

traigo dólares... canadienses. Y con la misma convicción de la vez primera me replicó: *Ésa es moneda extranjera y tiene que identificarse, otras veces Ud. habrá cambiado dólares*. Viendo que no había entendimiento posible saqué mi carnet de identidad, sentía el alma turbada y me agitaba el deseo de aclararle su error, pero me limité a decir: *ésos, también son extranjeros*. Ya en la puerta, me comentó el portero: "Se oye cada cosa...".

Al salir, más que molesta me sentía preocupada, pues nos parece tan natural tener que pagar en dólares las cosas más elementales y necesarias —jabón, aceite, carne, pan— que hemos empezado a asumir esa moneda extranjera, que tanto criticábamos hace unos años, como propia, olvidando que es en moneda nacional que percibimos nuestros salarios, y si los queremos convertir en dólares, resulta a cambio que ganamos en un mes lo que en otros países gana la gente por hora. Y así, mientras el mundo gira, llenamos nuestras mentes de cálculos y deseos para la supervivencia sin dejar espacio para la reflexión seria y la acción encaminada a resolver, no la necesidad acuciante, sino las raíces del problema que a todos, casi, nos toca por igual.

La solución no consiste en tener dólares, pues ni aún cuando nos sonría el verdadero despegue económico debemos

aspirar a ello. Yo conocí los tiempos en que corrían a la par del peso cubano, y nadie ansiaba tenerlos porque con nuestro peso se pagaba en cualquier parte; pero no quiero que regresen, yo anhelo para mi Patria la verdadera SOBERANÍA y ésta incluye la independencia económica, también la de las personas. Y éste es precisamente el punto que nos llama a pensar.

Si somos "postores", no nos vanagloriamos de ello, que hay mucha gente con hambre para que sea digno hacer ostentación de lo superfluo. Por otro lado, son pocas las personas que tienen una entrada decorosa y suficiente ganada con honestidad, porque de sobra sabemos que ni el salario de un profesional competente alcanza para vivir dignamente la familia. Y el dinero que nos mandan con amor del extranjero no es producto de nuestro trabajo; y el que obtenemos sacrificando dignidad, o expropiando a otros, denigra.

El principio fundamental de la ética cristiana y de toda la Doctrina Social de la Iglesia es la dignidad de la persona humana. De esa dignidad derivan los derechos humanos. En concreto, el hombre tiene el derecho y el deber de desarrollarse íntegramente como persona, en todas las facetas de su vida personal y social. Por eso la Iglesia ha subrayado desde antiguo la dignidad del trabajo, de la que brota el derecho-deber a trabajar y el amplio conjunto de los derechos del trabajador.

El hombre, como imagen de Dios, es un ser personal, con una interioridad propia, y está llamado a Él con una vocación personal intransferible. Ahí radica, además de su dignidad, también su libertad, que debe estar necesariamente vinculada con la verdad, para evitar una caída en la arbitrariedad y en la destrucción.

La libertad se manifiesta en el derecho a la libre iniciativa económica. Eso implica una responsabilidad personal ante su propio destino, que se extiende también a cada familia, a cada sociedad intermedia y a cada país - y sin sociedades o grupos intermedios no hay sociedad civil, y si ésta falta no es posible hablar de participación ni democracia -. También lleva consigo el derecho a tomar la iniciativa en todas las facetas de la vida personal y social, siempre que sean respetados el bien común y los derechos de los demás.

Este PRINCIPIO DE LA LIBRE INICIATIVA es importante en todas las facetas de la vida, pero lo es mucho más en el ámbito económico, donde se ha experimentado que una excesiva intervención del Estado es pernicioso para el progreso, para la libertad y para el desarrollo personal.

El derecho a la propiedad privada tiene idéntico fundamento al de la libre iniciativa, ya que "el hombre se realiza a sí mismo por medio de su inteligencia y su libertad y, obrando así, asume como objeto e instrumento las cosas del mundo, a la vez que se apropia de ellas" (CA,43) Es en este modo de actuar donde se manifiesta el fundamento del derecho a la iniciativa y a la propiedad individual.

En la economía - como en todas las instituciones sociales -, "el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social" (GS, 63). Porque la persona en su totalidad, incluido su destino trascendente, se erige en "eje natural y primero" sobre el que gira toda la organización económica. Si éste no es el eje primario de una sociedad, tal sociedad no es justa.

Pero como la justicia no se ve, sino que se deduce porque hace a una sociedad justa completamente distinta de otra injusta, para juzgar a cualquier sistema económico hay que utilizar como criterio lo que hace para los hombres, para las

instituciones y para los pueblos, cómo les afecta y hasta qué punto permite la participación.

Hay que distinguir las necesidades reales de las aparentes, no puede aceptarse como necesidad humana el afán bélico, el crecimiento económico unilateral, el beneficio monetario sólo para los de arriba, la ostentación y el derroche público aunque sea de propaganda, porque son, en realidad, desviaciones del verdadero sentido de la economía. "Cuando tantos pueblos tienen hambre - denunciaba Pablo VI - cuando tantos hogares sufren la miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia, cuando aún quedan por construir tantas escuelas, hospitales, viviendas dignas de este nombre, todo derroche público o privado, todo gasto de ostentación nacional o personal, toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable" (PP, 53).

Para Juan Pablo II, un criterio rector del sistema económico, deberá regirse por la primacía de la persona sobre las cosas, del trabajo del hombre sobre el capital como un conjunto de medios de producción, y por un régimen de propiedad que permita que el trabajador se considere trabajando "en algo propio" y pueda con su salario mantener su hogar y su familia en condiciones dignas para un ser humano.

Al contrario, un régimen económico que considere al hombre como un instrumento de producción, o permita que sea tratado igual que todo el complejo de los medios materiales de producción, incurre en un claro economicismo, que considera el trabajo exclusivamente según su finalidad económica, cae en el error del materialismo, o "convicción de la primacía y superioridad de lo que es material". Porque la persona humana es lo primero y

tiene derecho a ejercer libremente sus derechos.

De seguro muchos se preguntarán para qué digo estas cosas si los de abajo no podemos hacer nada para cambiar las estructuras; pero se equivocan, porque el cambio comienza en el interior de nuestros corazones, con la toma de conciencia y la apertura hacia la VERDAD, que no es la tuya ni la mía, sino la que es real y está abierta a la trascendencia. Y esto es algo que está al alcance de todos nosotros, basta con que nos decidamos a ser sinceros y a llamar a cada cosa por su nombre, también a las injusticias y arbitrariedades vengan de donde vengan. Los cristianos no podemos huir de la realidad social en que vivimos ni ser indiferentes ante ella.

Y no pienses en eso de que "una golondrina no compone verano", porque Jesús fue un humilde carpintero que construyó desde el leño de la cruz un mundo nuevo. Piensa mejor en estos versos de la canción con que inicié estas líneas:

*Aunque parezcan tus pasos inútil
caminar,
tú vas haciendo caminos, otros los
seguirán.*



La piedra en mi mesa

Parece una piedra ordinaria. Pero no lo es. Ni su forma irregular, ni su color medio blancuzco medio grisáceo, ni su tamaño discreto ni su base insegura, hacen sospechar su procedencia y su valor. Valor comercial ninguno, pedagógico sí.

Vino de Suráfrica. De unas minas de oro cerca de Johannesburgo. Firmé una declaración de que sí me sucedía algo, la compañía no era responsable. Me interné por laberintos de galerías, avancé a gatas, me di coscorrones, para llegar a un rincón final, estrecho, angustioso, donde un solo minero agachado arrancaba con su perforadora a la pared pedazos de piedra. Y me dio uno y me lo trajo.

No tiene veta ninguna, no brilla, no pesa, y si se rompe, su interior aparecerá como su exterior. No tiene nada. Pero sí tiene algo. Hace tiempo que en las minas dejaron de aparecer pepitas de oro. Lo que ahora aparecen son piedras como ésta. Parece no tener nada; pero por dentro sí que tiene algo. Tiene oro. No se ve, no se adivina. Pero allí hay escondidas partículas mínimas del rey de los metales. El minero lo sabe y lo extrae y la entrega al proceso penoso que le hará entregar su tesoro para sumarlo al de otras piedras iguales hasta formar el lingote solemne y pesado. Esto lo vi.

Se pulverizan las piedras. Se revuelven en agua. Forman un barro que va resbalando despacio y sucio por mantas de pana con estrías profundas. El oro es el más pesado de los metales, tras horas de barro que pasa y que pasa, se adivinan en las estrías unas líneas amarillentas. Se exprimen hasta que ceden el color, se consolida, se suma, se amplía, y nace el lingote. Hasta convertir las piedras en polvo, no sale el oro.

La vida tiene oro. Escondido, disimulado, perdido en sus entrañas, pero lo tiene. Hay que estrujarla un poquito para sacárselo. Hay que aguantar los tirones y dejar que se disuelva el orgullo. Y sale el oro. Sale cuando nos dejamos trabajar por manos expertas. Yo le creí al minero. Y me guardé la piedra. La tengo encima de la mesa para recordar la lección. Entre tanto, me sirve de portapapeles.

Carlos G. Vallés sj

Crónica de un encuentro

Ser peregrino es decidirse a salir, a dejar lo conocido, lo fácil; es siempre arriesgar, incluso cuando uno sabe que se pone en camino para buscar algo mejor. Ser PEREGRINO CRISTIANO supone más: exige ponerse en el camino de Dios, o lo que es lo mismo, ponerse en el camino del hermano, sobre todo de aquel que sufre más, de quien está más solo y se ahoga en la desesperanza. Porque el camino de Dios siempre pasa por la vida de los más pobres, de los débiles.

Con este sentido de búsqueda y *encuentro experimentado* hicimos nuestra peregrinación jubilar los 50 jóvenes y 10 adultos que representamos a la Pastoral Juvenil cubana en la XV Jornada Mundial de la Juventud. Paso a paso, en actitud contemplativa y con los ojos purificados de la fe, fuimos descubriendo la Roma de Pedro y Pablo, la ciudad donde miles de creyentes, hace siglos, fueron capaces de mantener su fidelidad a Cristo Jesús incluso a costa de la propia vida. Durante cinco días peregrinamos por la Roma cristiana en compañía de dos millones de jóvenes venidos de todo el mundo.

El lunes 14 de agosto, iniciamos nuestra peregrinación hacia la Ciudad Eterna desde la cálida diócesis de Bérgamo que con tanto cariño nos había acogido durante cuatro jubilosas jornadas. Ya de noche, pudimos descubrir - profusamente iluminados - los preciosos mosaicos que adoman la fachada de San Pablo Extramuros. Cerca de esta basílica mayor se encuentra la parroquia de Santos Priscila y Aquila que nos brindaría alojamiento. No era casual nuestra ubicación; esta parroquia romana tiene como titular a Su Eminencia el Sr. Cardenal Jaime Ortega, y, desde el momento mismo en que se anunció el jubileo de los jóvenes, se había ofrecido para brindar todo su apoyo a nuestra peregrinación.

El 15, fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen a los cielos, comenzamos el día con una Eucaristía presidida por nuestro Cardenal, y concelebrada por Mons. Carlos Baladrón y todos los sacerdotes que acompañaban a los otros 1,500 jóvenes que la parroquia se había encargado también de alojar.

Ya en la tarde, hicimos nuestra primera peregrinación hacia la Basílica de S. Pedro y, junto con otros 700,000 jóvenes, abarrotamos la plaza y la Vía de la Conciliazione, a la espera de la grandiosa apertura de la XV Jornada Mundial de la Juventud.

Fueron seis horas de emoción, de fiesta y de encuentro con la realidad de una Iglesia plural y joven; y es que la apertura se celebró en dos lugares distintos y en dos momentos sucesivos: la explanada de San Juan de Letrán - donde más de 300,000 jóvenes romanos y de toda Italia se habían concentrado para el encuentro con el Papa -, y la gran plaza de San Pedro, donde estábamos nosotros, junto con el resto de jóvenes procedentes de más de 150 países de los cinco continentes. El Santo Padre nos invitó a vivir durante esos días un encuentro con Cristo, eternamente vivo, eternamente joven. Y añadió: "Al inaugurar vuestro jubileo, amadísimos jóvenes y muchachas, deseo repetir las palabras con las que comencé mi ministerio de Obispo de Roma: *¡No tengáis miedo! ¡Abrid de par en par las puertas a Cristo!...* Abrid vuestro corazón, vuestra vida, vuestras dudas, vuestras dificultades, vuestras alegrías y vuestros afectos a su fuerza salvadora y dejad que él entre en vuestros corazones".

Las mañanas de los días 16 y 17 fueron tiempo propicio para la reflexión, la comunicación de experiencias religiosas y la celebración de la fe. En ambas, a pie y en metro, nos trasladamos al monasterio cisterciense de Tre Fontane. Allí, sentados en el austero suelo de la iglesia abacial al lado de otros mil jóvenes latinoamericanos y españoles, pudimos participar en las catequesis que los Cardenales Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, y José M° Rouco, arzobispo de Madrid, nos impartieron.

El viernes, 18 de agosto, fue para nosotros un día lleno de regalos. La catequesis de la mañana ya no nos la impartió un cardenal, sino el mismo Santo Padre; y es que, entre los casi dos millones de jóvenes que ya en esos momentos llenaban las calles y los medios de transporte romanos, se nos otorgó el privilegio de ser recibidos por el Papa en su residencia de verano de Castelgandolfo. Con el protocolo roto, las manos de los jóvenes acariciando las del Papa, los mensajes de los jóvenes que le hacían sonreír, y sus palabras llenas de fuego: *Signa poniendo la mirada en Jesús. Él quiere ofrecerte de nuevo su amistad; sus ojos llenos de ternura se siguen fijando en la juventud cubana, esperanza viva de la Iglesia y de Cuba. ¡No tengan miedo de abrir sus corazones a Cristo! No se cierren a su amor.*

Sean sus testigos ante los demás jóvenes, asumiendo compromisos concretos en todos los ámbitos: familia, comunidades eclesiales y trabajo.

Este mismo día nos tocó hacer *la peregrinación a la tumba de Pedro* y pasar por *la Puerta Santa*. Antes, en las primeras horas de la tarde, celebramos la santa misa junto a una multitud de jóvenes en el Circo Máximo, antiguo lugar de martirio de los cristianos, y que ahora estaba presidido por la Cruz del Año Santo. Esta eucaristía, y la posibilidad que se nos ofrecía de recibir el sacramento de la reconciliación en el lugar mismo donde miles de seguidores de Cristo derramaron su sangre, nos hizo recordar que la peregrinación es un momento privilegiado en la vida de cualquier creyente, también en la de los jóvenes. Y del Circo Máximo, a la tumba de Pedro, estación tras estación, meditando en cada uno de los bienaventurados del Evangelio: los pobres, los que lloran, los cansados; los que tienen hambre y sed de justicia y los mansos; los misericordiosos y los limpios de corazón.

A las ocho en punto de la noche estábamos convocados al vía crucis de la Jomada Mundial. Entre el "Ara Coeli" y el Coliseo, cientos de miles de jóvenes recordaron que recorrer el camino de la cruz es recorrer el camino del amor hasta el signo supremo, el amor más allá de cualquier medida. Abriendo la procesión, la gran Cruz de madera que ha presidido las celebraciones centrales de las quince Jomadas Mundiales de la Juventud en los cinco continentes, la que, según noticia que el día anterior había aparecido en muchos periódicos del mundo, llegaría a nuestra patria en el mes de octubre, para ser llevada en peregrinación por los jóvenes cubanos a lo largo y ancho de toda Cuba, durante los meses de octubre, noviembre y diciembre. El vía crucis fue jalonado por el testimonio de jóvenes de Alemania, El Salvador, Indonesia, Italia, Estados Unidos, Palestina, Filipinas, Ruanda, Bolivia, Polonia, Guinea... Eran ya las 10:30 p.m. cuando, en la XIV estación, el joven de Mozambique nos decía: *Creo que en el amor podemos comenzar a ver de nuevo la luz de la resurrección para mi país y para toda África. Danos un corazón compasivo con el que esperar el alba de la Resurrección.*

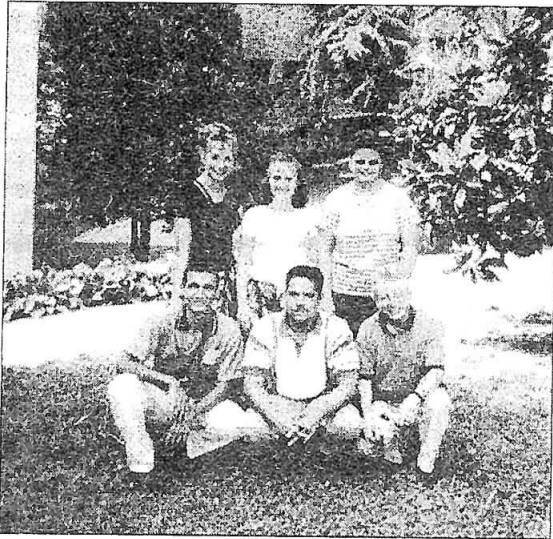
El día 19 estaba señalada la peregrinación hacia el campus universitario de Tor Vergata -a unos 15 kilómetros de Roma- y la Gran Vigilia en compañía del Papa. Iniciamos la jornada con la celebración eucarística del peregrino y nos pusimos en camino.

Quince kilómetros bajo un sol de justicia (39 grados a la sombra), y en la mochila la comida de dos días, el saco de dormir y toda la impedimenta para acampar esa noche al sereno. De nuevo cantos, tremolar de banderas, saludos alegres de aquellos que nos reconocían por nuestra enseña nacional. De nuevo entusiasmo y deseos inmensos de compartir.

Impresiona sentirse rodeado de más de dos millones de jóvenes, acampando bajo las estrellas, participando en una vigilia de oración presidida por Juan Pablo II, sintiendo en carne viva la alegría, la solidaridad, la fraternidad y la amistad. Recuerdo una pancarta en la que los jóvenes le decían la Papa: "¡Tranquilo, ya no tenemos miedo!" Y era verdad; allí no era posible el miedo, sólo había espacio para la esperanza. De esa noche memorable le puedo hablar otro día. Aquí sólo les dejo algunas frases directas al corazón que un Papa rejuvenecido dirigió a los jóvenes después de haber derramado lágrimas en cuatro ocasiones, a veces vencido por la alegría, otras abrumado por el dolor que le producía el testimonio desgarrador de jóvenes que ofrecían su perdón a quienes mataron a su hermano (un muchacho angolano), o pedían libertad para poder manifestar públicamente su fe (una joven rumana), o compartía con todos nosotros su experiencia de mantener una correspondencia fraterna con condenados a muerte (una muchacha italiana): *Queridos amigos, en vosotros veo a los centinelas de la mañana en este amanecer del tercer milenio. A lo largo del siglo que termina, jóvenes como vosotros eran convocados a reuniones masivas para aprender a odiar, eran enviados a combatir los unos contra los otros. Los diversos mesianismos secularizados, que han intentado sustituir la esperanza cristiana, se han revelado después como auténticos infiernos. Hoy estáis aquí para afirmar que en el nuevo siglo vosotros no os prestaréis a ser instrumentos de violencia y destrucción... Queridos jóvenes del siglo que comienza, diciendo 'sí' a Cristo decís 'sí' a todos vuestros ideales más nobles.*

El día 20, con la misa que dio inicio a las 8:30 a.m., el Santo Padre clausuró la XV Jomada, y con ella nuestra peregrinación en fe y en esperanza a las tumbas de Pedro y Pablo. Eran ya las 12:15 p.m. cuando iniciábamos, de nuevo a pie, el regreso a Roma. En nuestro corazón seguían haciendo eco uno de los últimos mensajes del Papa: *Si son lo que tienen que ser, prenderán fuego al mundo entero.*

Peregrino, ¿a dónde vas? (1ra parte)



Muchas de las informaciones llegadas desde Roma el pasado 19 de agosto, hablaban de que la celebración del Jubileo de los jóvenes que concluía la Jornada Mundial, podía considerarse como el más concurrido de todos los eventos allí celebrados. En aquel momento, no pocos hablaron de 2 millones de participantes, **2 millones** de jóvenes peregrinos en la antigua Roma.

Tengo que confesar que no me gustan mucho estas actividades multitudinarias, pero escuchar primero y leer luego las noticias, me hizo pensar inmediatamente en Yudit, Yoandra, Alina, Modesto y Manuel, los cuatro jóvenes y la animadora de nuestra diócesis que tuvieron el enorme privilegio de estar allí cerca del Papa y como parte de esos dos millones de los que tanto hablaron los medios de comunicación en casi todo el mundo.

De regreso a casa, hemos tenido una conversación, que como siempre, es sobre todo para ustedes...

IM: *Cuando no sabemos bien qué dirección tomar o cómo llegar a un lugar, suele decirse aquello de "preguntando se llega a Roma", Sé que ustedes no hicieron ese camino precisamente preguntando ...¿Cómo llegaron los jóvenes cubanos y ustedes en particular a Roma?*

Manuel: Sería bueno comenzar diciendo que nosotros participamos en la XV Jornada Mundial de la Juventud, entre el 15 y el 20 de agosto que por ser este Año Jubilar, también celebró el Jubileo de los jóvenes como colofón. En realidad, creo que fue el Espíritu Santo quien nos escogió a través del equipo diocesano de la Pastoral Juvenil y de Mons. Pedro. Un buen día nos lo comunicaron y ahí empezó nuestro andar.

Yudit: Así fue. Cada equipo diocesano y su asesor, debía pensar en aquellos jóvenes de la PJ que estuvieran comprometidos con esta y que fueran dignos de representar a todos los jóvenes cubanos que dejaban atrás. En nuestro caso, una vez escogidos los nombres por voto secreto, el asesor los hizo llegar a Mons. Pedro para que éste diera su parecer y la última aprobación.

En cuanto a la preparación, pues en el mes de mayo se preparó un encuentro – retiro con todos los jóvenes del país que íbamos a participar, unos 50, más 10 religiosos, entre sacerdotes y religiosas que también nos acompañarían. Fue un

retiro maravilloso dirigido por el Hermano Miguel Campos, religioso de La Salle. Esto nos dio la posibilidad de una preparación espiritual más fuerte, de hacernos conciencia de lo que íbamos a celebrar y de empezar una relación mas estrecha con cada uno de los allí presentes. Gracias a esto se logró una formidable interacción en el grupo, fue como si nos conociéramos de toda la vida!

Ya en este encuentro quedaron formados los diferentes grupos que tendrían que asumir diversas responsabilidades durante la jornada y el viaje en general.

IM: *Desde el comienzo mismo de la Vigilia durante la jornada jubilar presidida por Juan Pablo II, se habló del martirio a lo largo de la historia de la Iglesia, no como un signo de muerte, sino como signo de vida nueva que ha acompañado a los cristianos en estos veinte siglos. ¿Qué acogida tuvo entre los jóvenes allí presentes y por supuesto entre ustedes, el reto que les lanzó el Papa a vivir "el martirio de ir contra corriente" en estos tiempos?*

Manuel: Ya desde mucho antes de la vigilia la palabra clave era esa, el martirio, que significa ser coherente, dar testimonio de Jesucristo con nuestra propia vida.

La Iglesia que surge del costado traspasado de Cristo del cual brotó sangre y agua, tiene sus cimientos en los apóstoles, que pagaron la fidelidad con el precio de sus vidas, pero también en los primeros cristianos. Y así, a lo largo de toda la historia de la iglesia el martirio siempre ha estado presente.

Recuerdo en el viacrucis celebrado en el Coliseo el viernes 18, el testimonio de un joven angolano al que ya no le quedaba familia: la guerra, la ambición de los hombres, la corriente que mueve hoy al

mundo, los había matado; o el de aquella joven rusa que expresaba el gran reto de los cristianos en su país ante una gran pérdida de valores legada por el sistema totalitarista de más de 70 años y un capitalismo salvaje que despersonaliza. Pienso que sí, todos los allí reunidos comprendimos e interiorizamos el reto al que el Papa nos llamaba.

Yudit: La Vigilia desde su mismo comienzo con la llegada de Juan Pablo II a Torbergata (lugar donde se celebró) fue algo sorprendente, todos los jóvenes y nosotros por supuesto, entramos en una increíble sintonía con el momento que se estaba viviendo, mostrándolo a través de la alegría, o el recogimiento, según el momento y a la vez con el gozo enorme de que esta fuera presidida por el seguidor de Pedro. La cúspide de este momento fue precisamente el mensaje y el reto que lanzaba Juan Pablo II al hacernos caer en la cuenta de que los jóvenes eran los que tenían que llevar e impulsar la Iglesia de hoy desde los diferentes lugares donde esta se encontrara, viviendo el martirio de ir contra corriente, sobre todo en estos tiempos, donde la violencia, el odio y la intolerancia se han acrecentado y el lenguaje del amor se hace cada vez más difícil de entender, hablar y vivir.

A nosotros cubanos en especial nos llamaba a replantearnos toda la situación que vive nuestro país y nuestra Iglesia hoy por hoy, y a tomar conciencia de la importancia que jugamos dentro de ésta los jóvenes, como esperanza de un futuro mejor, defendiendo nuestra misión en medio de este pueblo cubano, con un testimonio de vida coherente y nuestro compromiso serio y responsable en medio de nuestra iglesia y de nuestro pueblo.

Yoandra: En un primer momento, me resultó algo muy difícil, hasta chocante de asimilar. Pero cuando uno se pone a

pensar, se da cuenta, de que si es verdaderamente cristiano y quiere vivir el cristianismo radicalmente, pues la única manera de cambiar un poco este mundo tan lleno de esas cosas, es vivir contra corriente. Quizás, los demás te tilden de loco y te miren con mala cara. Pero creo que es la única forma de tratar de construir el Reino de Dios en este mundo, como lo hizo Jesús.

Modesto: El Papa lanza a un desafío hoy, pero este desafío es de fe y de amor, y es de siempre nos convoca a vivir la palabra y los signos del evangelio en la esencia plena de la vida con sus peligros y con sus satisfacciones.

IM: *Entre las informaciones recibidas, me llamó la atención una sobre una joven argentina que dijo: "ésta experiencia nos cambia, nos mejora, nos invita a hacer una historia de nueva fraternidad y de valores espirituales". ¿Creen ustedes que lo que dice esta chica es una experiencia aislada o... no? ¿Con qué se ha quedado cada uno de Uds.?*

Yudit: Para mí, esta experiencia ha sido única, e incluso me atrevería a decir que irreplicable y coincido plenamente con esta chica argentina, pues de hecho, por lo que he podido percibir en los jóvenes escogidos por esta diócesis, estamos y nos sentimos cambiados, yo diría que hasta renovados en nuestra fe y en nuestros compromisos eclesiales, con un impulso nuevo y fuerte que, confiando en Dios y en la oración, espero nos ayuden a servir mejor a la iglesia y a los jóvenes en particular.

El evento me sirvió para descubrir que cada día hay que cambiar algo, en uno mismo y en su relación con Dios y con los otros y ese algo tiene que ser para mejorarnos en el camino de la santificación personal.

Manuel: En general ese fue el espíritu del que bebimos todos los allí reunidos. Creo que el oír experiencias de otros jóvenes y de otras realidades, otras forma de pensar y de vivir la fe, sin lugar a dudas nos cambia, no porque imitemos, sino porque descubrimos cosas y sí, eso nos cambia para bien, nos mejora, ante el mundo y ante Dios nuestro Padre.

Mira, yo tenía la idea que la iglesia en que vivo era una de las mas pobres en espacios para vivir la fe, en recursos humanos y materiales, pero ¡QUÉ GRANDE ES EL SEÑOR! que me mostró otras tan iguales y aún mas pobres que la mía. Jesucristo nos pide que hagamos una misión: construir la civilización del amor, como muchos jóvenes que son minorías, por ej. en medio un pueblo islámico que los persigue, los margina, y hasta los hace pagar con su propia vida el precio de su fidelidad. Por eso el deseo de trabajar por construir esa civilización del Amor hoy está presente en mi vida con mayor fuerza y gracia de Dios.

Alina: Yo siento lo mismo, después de lo vivido quiero cambiar, Constantemente me pregunto: ¿qué quieres de mí Señor? ¿por qué yo entre tantos? Cuando se ven tantos jóvenes distintos que aman a Dios, aman la Iglesia, quieren un mundo mejor...realmente uno quiere y tiene que ser mejor para poder responder a sus inquietudes y transmitirles esa sensación.

Me quedé con muchas cosas, pero fue muy emocionante cuando llegó el Papa. Fue como si a los jóvenes se les pusieran pilas. La alegría era desbordante, pero durante la misa el recogimiento también fue impactante. Creo que algo que también impresionaba era el trabajo de los voluntarios. Esos jóvenes hacían lo posible porque todo quedara bien. Estaban al sol, con un calor horrible, pero con un ánimo y una sonrisa que te transmitía el deseo de seguir caminando...

Yoandra: Creo que eso es algo compartido por todos los jóvenes que estuvimos allí. Fue grandioso verse envuelto en aquella multitud de jóvenes y saber que millones de personas comparten una misma religión, un mismo ideal y sobre todo que viven en comunión la fe que Cristo nos da. Entonces allí me di cuenta que en verdad Cristo está vivo en medio de nosotros. Es algo que te dice que no estas sólo, que junto a ti hay miles y miles que luchan por construir un mundo mejor y eso te renueva.

Es cierto que en un primer momento la gente está muy eufórica, con un estado de exaltación y de alegría, muy grande, pero ya después cuando uno logra calmarse en su interior, y tener un encuentro personal con Dios, la cosa cambia.

Quedó muy grabado en mí el encuentro que tuvo la delegación cubana, todos nosotros, con el Papa, en Castelgandolfo. Primero porque él siempre hizo mucho énfasis en lo mucho que quiere a Cuba, en que no perdamos la esperanza y que tengamos la fuerza suficiente para transmitir a los demás jóvenes cubanos la experiencia que hemos vivido y sobre todo, porque nos repitió aquello que ya nos había dicho aquí, que nadie hará por nosotros lo que nosotros tenemos que hacer por nosotros mismos.

Modesto: En Roma, cada piedra tiene su historia, cada paso que se da es una prueba de fe y perseverancia. Tantos jóvenes unidos a una sola voz, bajo una misma cruz, esto sólo puede lograrlo un hombre como el Papa y un Espíritu Santo que guía la Iglesia. Realmente es toda una emoción vivida día a día, difícil de explicar, pero imposible dejarla de sentir.

IM: *Entonces, pueden decirme después de tantas vivencias ¿ han pensado en cómo van a traducir todas esas experiencias en hechos concretos*

que de algún modo guíen el trabajo de la PJ en Cuba y en nuestra diócesis con los jóvenes del tercer milenio?

Manuel: Creemos que es necesario infundir en los jóvenes el espíritu de fidelidad y perseverancia. Hoy en día los jóvenes, adolecen de estas virtudes que nos hacen ser verdaderos discípulos. Además, creo que asumiendo compromisos concretos en la vida intraeclesial pero también extraeclesial.

Yudit: Yo en particular pienso sobre todo tratar de acrecentar la espiritualidad de los adolescentes y jóvenes que atiendo dentro de la PJ, reforzando los momentos de oración, de reflexión y del compartir fraterno entre cada uno de ellos, para que puedan llegar a descubrir al verdadero Señor de la historia "Cristo Jesús" que nos llama cada día a verlo en el prójimo y que nos invita a vivir los valores del Evangelio cada día con más fuerza, ya que una vez que esto se logre, pues todo lo demás viene por añadidura,

Alina: Traducir esto a nuestros jóvenes no es fácil. Lo primero es que cada uno de ellos se entere lo que aconteció en la Jornada Mundial de los jóvenes aunque sé que lo mas difícil de transmitir es el clima. Fíjate, era una gran masa de jóvenes, donde cada uno de ellos quería que el otro se sintiera bien, no tenían que cumplir una meta, ni cada uno estaba en lo suyo. Eran jóvenes católicos que celebraban su fe de forma consciente. Fue curioso que algunos, entre tanta multitud, perdían su grupo y se unían a otros. Mira, a nuestro grupo se unieron dos muchachas italianas y yo hasta pregunté: ¿Estarán enamoradas de algunos de los nuestros? pero el Hno. Luis me explicó que ellas habían perdido su grupo y habían pedido permiso para seguir con nosotros. Y ahí

permanecieron hasta el regreso a Roma al día siguiente..

Yoandra: Creo que se debe buscar preparar un encuentro de los que fuimos a Roma con los jóvenes de la diócesis, y tratar de comunicarles a ellos nuestras experiencias. Ahora es difícil pensar en traducir en acciones concretas lo que significa ese reto, lo que vivimos allá... Se trata de seguir haciendo lo que tratamos de hacer cada día, partiendo primero de que todos los jóvenes tengamos un encuentro personal con el Señor a través de la oración y entonces, tratar de cambiar la vida de cada uno, tratar de ser testimonio para los demás. Pienso que una acción concreta puede ser el trabajo por mejorar la animación de los grupos.

Modesto: Mira, yo creo que la experiencia es mucho más rica y trascendente cuando se comparte en palabras y en vida y eso precisamente es lo que pretendemos los que fuimos a Roma. Conocimos la raíz de la iglesia universal, ahora nos toca seguir cultivando la semilla de la fe y la esperanza en Cuba y específicamente en nuestra diócesis, pues nadie conocerá lo que vivimos si mantenemos el pensamiento oculto. Pidamos al Señor la fuerza y la sabiduría para expresarlo.

IM: *Algo que quieran añadir...*

Yudit: Quisiera agradecer a Dios y a todas las personas que hicieron posible que este viaje fuera un sueño convertido en realidad, una experiencia inolvidable y maravillosa y exhortar a los jóvenes a descubrir en Cristo el verdadero camino de amor y vida.

Tengo entendido que este viaje

fue costado por diferentes iglesias como la polaca, la de Estados Unidos, entre otras y sobre todo en gran parte por Italia. A todos GRACIAS.

Manuel: Quiero aprovechar la oportunidad para agradecer a Mons. Pedro, a la comisión nacional de la PJ en la persona de Mons. Carlos Baladrón, la asesora nacional Liana y a todas las Iglesias que hicieron posible que 60 jóvenes pudiéramos peregrinar a esta jornada especial. A la Iglesia italiana que tan atentamente nos acogió en las diócesis donde estuvimos y a la generosidad de las Iglesias alemana y norteamericana, y finalmente a la ONG "Hombre nuevo y tierra nueva", que nos recibió por unas horas en Madrid.

Sé que la maravilla de lo vivido quedará en sus ojos y en sus corazones durante mucho tiempo. Espero y confío en que la fuerza del sueño sea tal, que los mueva a infundir de vida nueva esa nuestra realidad que tanto necesita de ellos, de sus ilusiones y de sus energías.



«Solo la Iglesia está hoy preparada para hablar a los jóvenes»

El filósofo Massimo Cacciari confiesa la sorpresa del mundo laicista. «En Roma se ha producido un acontecimiento que tiene algo de increíble para el mundo laicista: hoy por hoy, el único discurso que no se ha reducido a la dimensión de lo útil, del interés, de lo pragmático, es el que la Iglesia dirige a los jóvenes. Se podrán hacer todas las consideraciones que se quieran, pero esto queda absolutamente fuera de toda duda». Son palabras de Massimo Cacciari, filósofo, laicista, y ex alcalde de Venecia, al diario «Avvenire».

Está convencido y lo dice abiertamente incluso si tiene que reconocer que «un dato como éste se debe vivir con angustia, más bien que con la tentación del triunfalismo».

«Por otra parte --añade--, en la Iglesia misma me parece que se da la conciencia de no poder asumir en sí toda la dimensión de la vida. Es angustiada, en suma, la constatación de que sólo la Iglesia hoy sepa comunicar "sentido", es decir dar respuestas a las "preguntas sobre el sentido". ¿Dónde están los políticos? ¿Y los filósofos, los artistas, los mismos empresarios?».

¿Cuál debería ser el compromiso de la sociedad civil a la luz de los desafíos de valores lanzados por los jóvenes? «Nosotros filósofos --responde Cacciari--, políticos, empresarios, agentes sociales, deberemos ponernos en postura de profunda reflexión. Si no logramos dar sentido a lo que hacemos, la misma

dimensión política (que debe permanecer distinta de la espiritual), perderá todo significado, no adquirirá ningún valor. Miremos a la cara a estos jóvenes. Nos dicen: dejad de hablar de aire frito, acabad con la charlatanería de la política, volved a las cosas que valen la pena».

A decir verdad, el mundo político no parece que se haya quedado indiferente. «Pero se ha limitado --indica el filósofo-- a decir: qué estupendos, estos chicos se comportan de modo educado. No basta. Lo que han representado los chicos es un drama».

¿El drama de la cruz? «Justamente. La cruz que es símbolo de contradicción y no de simple conciliación. La cruz de la que se ve no sólo el punto central, sino también los brazos que divergen hacia el infinito. De hecho, yo creo que el cristianismo es una paradoja. Y bien, si el cristiano no la ve y no la vive ya como tal, si la ve sólo como un modelo para el mundo, el cristianismo está acabado. Del resto, también la gran teología ha denunciado siempre que cuando a Cristo se le considera simplemente un ejemplo de buen comportamiento a imitar, el cristianismo fracasa».

Por lo que se refiere a la cobertura que han ofrecido los medios de comunicación, el filósofo considera que «los jóvenes no han sido interpretados en su autenticidad», pues no se ha puesto suficientemente de manifiesto «la

dimensión espiritual del evento, que era y es indiscutible e incontestable».

¿Usted conoce a estos chicos? «Los conozco --responde Cacciari--. Con muchos de ellos he discutido, con algunos he trabajado. Sé por tanto que su profundidad va más allá de la presencia mediática. Es una búsqueda de diálogo, de interioridad, de pensamiento, de oración».

A los jóvenes en oración los hemos visto en las pantallas. «Sólo superficialmente --indica Cacciari--. No ha habido una valorización suficiente de estos aspectos. Y sin embargo se sabe que muchos jóvenes se encontraban por la tarde, quizá en pequeños grupos, en las iglesias romanas y rezaban y cantaban hasta tarde. Por otra parte, me doy cuenta de que subrayados como éstos son casi impracticables cuando uno se encuentra ante una muchedumbre tan grande de jóvenes».

Para este filósofo no constituye un problema el que se dé testimonio de la fe en grandes reuniones de personas. «Los elementos de "masa", aunque preferiría hablar de "coro", son absolutamente necesarios si se quiere estar también "en el mundo". Pero hay que mantener viva la tensión entre el "ser en el mundo" y el "no pertenecer al mundo", entre la dimensión espiritual del individuo y la del coro».

¿Qué relación ha emergido, a los ojos de un laicista como usted, entre la Iglesia y el mundo juvenil? «La Iglesia es hoy la única institución capaz de hablar a los jóvenes --responde--.

Dicho esto, y admitiendo que no soy absolutamente nadie para juzgar, mantengo que hace falta de todos modos prestar atención a los procesos de identificación. Por ejemplo, entre estos jóvenes y el Papa. Juan Pablo II tiene dotes extraordinarias. Pero, como laicista, me pregunto: ¿Podrá nunca otro Papa repetir una relación así entre la Iglesia y el mundo?».

Tomado de Zenit.

*Reviste mis ojos
con tu luz,
reviste mi pasado
con tu
misericordia,
reviste mi
presente con tu
paz.*

La escatología Joánica

Continuando los temas de reflexión sobre el Evangelio de Jesucristo según San Juan, vamos ahora a presentar su "escatología".

El pensamiento teológico, la escatología se ocupa de la doctrina relativa a las realidades últimas: muerte, juicio, infierno o cielo. En el pensamiento neotestamentario, sin embargo, esta doctrina se vinculaba con la parusía o retorno final del Señor. La escatología del Nuevo Testamento se ocupa del cumplimiento, por parte de Dios, de las promesas hechas por los israelitas de que les enviaría un salvador, o un profeta como Moisés, o derramaría su Espíritu sobre toda la humanidad "en los últimos días" (cf. Hch 2,17 citando Jl 2, 28-32; Is 33,10). La palabra "escatología" procede de la palabra griega "eschatos" uq e significa "último". Los autores del N.T. identifican esta escatología con la inauguración de la nueva creación producida por la pasión, muerte y resurrección de Jesús y la efusión del Espíritu Santo. Esta nueva creación incluye la reunificación de todas las cosas del cielo y de la tierra en Cristo (Cfr. Col 1, 15-20; Ef 1, 3-10).

En el pensamiento joánico, sin embargo, esta escatología comienza - como vimos en el artículo sobre el Prólogo - con la encarnación o la venida misma de Jesús al mundo (1,5-14), porque dicha venida establece una gran línea divisoria entre el mundo de la vida y el del pecado, la tiniebla y la muerte. En otras palabras, la escatología joánica comienza con la persona de Jesús en cuanto Hijo de Dios hecho hombre. La teología se enraíza en la promesa hecha por Dios a Eva en Gén 3,15 de que pondría enemistad permanente entre su estirpe, Gén 3,20 y Satanás. El triunfo de la humanidad sobre el pecado, Satanás y todas las fuerzas del mal y de la muerte, comenzó precisamente en el momento de la encarnación, cuando Jesús se identifica contentamente como "ser humano" (tradicionalmente llamado Hijo del Hombre) y marcó en sí mismo en cuanto ser humano, el inicio de la derrota del diablo, un proceso que

llegó a término en la "hora" de su glorificación. Esta victoria establece una hora totalmente nueva en la relación de la humanidad con Dios, de manera que a los creyentes, se les puede llamar con verdad hijos de Dios (1,12-13), ya no simplemente sus criaturas. Este tiempo final tiene sus imperativos para Jesús mismo (3,14-30a); para Juan el Bautista, el último testigo veterotestamentario de Jesús (3,30b) y para todos aquellos que quisieran entrar en el reino de Dios, en la vida eterna. (3,3-7; 4,24).

En el Evangelio, esta escatología se relaciona con varios conceptos: "la obra" de la salvación que pertenece a Dios y que sólo Jesús realiza y completa (4,34; 17,4), "la hora" que está llegando y ya está aquí (4,21-23, 5,25) y "la cosecha" (4,35-38). Dicho brevemente, la venida de Jesús al mundo marca el cumplimiento de la obra de la salvación. Dicha obra tiene una fase de siembra y una fase de cosecha. La fase de siembra es el período anterior a la glorificación de Jesús; la fase de cosecha es el período posterior a su glorificación, cuando los creyentes reciben el fruto de su obra realizada (cf. 19,30) y el espíritu de filiación divina (cf. 20,17-22) y son enviados al mundo, como Jesús mismo fue enviado al mundo para afrontar el pecado, o participar en su misión de reconciliación (20,21-23; Cfr. 2Cor. 5,18-21).

"La hora" se relaciona con este concepto, por cuanto para el auditorio inmediato de Jesús, y en cierta medida para Jesús mismo, la hora ya está aquí (en su misma presencia y misión en el mundo y sin embargo está llegando, en cuanto atañe a su pleno cumplimiento en su glorificación. Para el público de Juan y para sus lectores a lo largo de los tiempos, la hora ya está aquí, puesto que ellos pertenecen a la fase de la cosecha, a la fase de la obra de salvación completada por Jesús, en la que los creyentes en realidad recogen el fruto de la misión realizada por Jesús.

Mes de Octubre

10 /1899 Este día se realiza la apertura del curso en el seminario conciliar San Basilio Magno a las 10:00 de la mañana, reingresando para terminar sus estudios los alumnos Antonio García Pulles, Tirso Sánchez Cisneros, Manuel Martínez de la Junquera, Antonio Solas Cisneros, este último teniente del Ejército Libertador de Cuba. Todos fueron sacerdotes muy cultos y apreciados por los fieles.

10 /1899. El Delegado Apostólico de Cuba, Monseñor Chapelle, impone el Santo Palio al primer arzobispo cubano Francisco de Paula Barnada y Aguilar, en presencia del obispo de Puerto Rico, monseñor Blank.

5 /1901. El arzobispo de Santiago, Mons. Barnada, es nombrado Administrador Apostólico de La Habana.

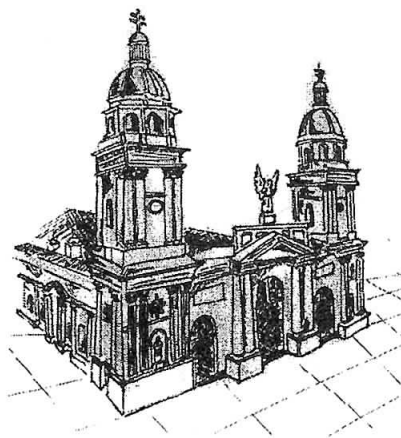
9 / 1903. El ayuntamiento de Santiago de Cuba acuerda cambiarle el nombre a la calle Hospital por el del sacerdote santiaguero Padre Antonio Pico y Redín. Nació en esta ciudad el 20 de Agosto de 1726, murió en la misma el 14 de noviembre de 1813 y sepultado en la catedral. Fue fundador de la Casa de Beneficencia de esta ciudad.

4 / 1914. Llega a La Habana, en el vapor María Cristina, el futuro obispo de Camagüey y arzobispo de Santiago de Cuba R.P. Fray Valentín Zubizarreta y Unamunzaga.

5 /1917. Se crea en el arzobispado de Santiago de Cuba la Asociación de Jóvenes Católicos Orientales, J.C.O. La directiva está integrada por:

- **Presidente de Honor:** Arzobispo Guerra
- **Presidente:** Pedro Pérez
- **Vice-presidente:** Marcelino Albuerne
- **Secretario:** Manuel Linares
- **Vice-secretario:** Pedro Salazar
- **Tesorero:** José Hill Salcedo
- **Vice-tesorero:** Santiago Valls
- **Vocales:** Juan José Mestre, Miguel Angel Más, Faustino Sagaró y José María Sabater.
- **Domicilio Social:** Heredia Baja No.1, Santiago de Cuba.

19 /1918. Este día ante la situación grave de la epidemia gripal influenza Dengue, por disposición del Alcalde municipal Dr. Camacho Padró, se le avisó al Arzobispo para que fueran cerrados los templos y que no se celebrasen cultos, en una extensa comunicación del jefe local de Sanidad.

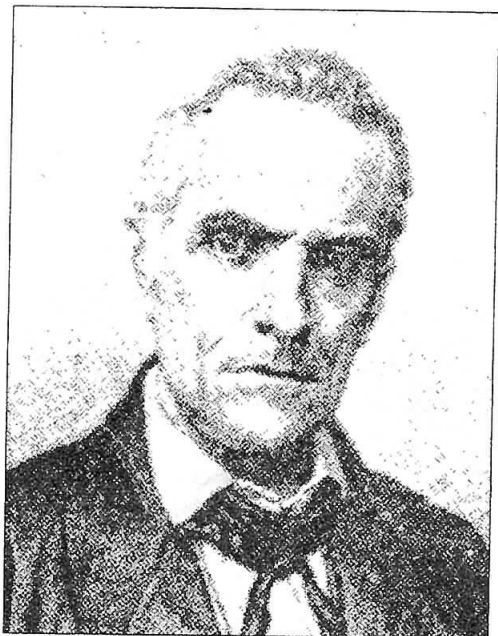


Calendario Jubilar

Octubre 2000

COMISIÓN	ACCIONES	FECHA Y LUGAR
Comisión Pastoral Juvenil	♦ Taller de Animadores de la Pj.	<i>6 al 8 de octubre, El Cobre</i>
Comisión Formación	♦ Encuentro taller Nivel Básico. 1 y 2do año. ♦ Encuentro Tronco Común ♦ Encuentro Tronco Común 4to y Especialidades. ♦ Encuentro de Formación de Profesores	8 de octubre. Don Bosco 15 de octubre. Don Bosco 22 de octubre. Don Bosco 27-28 de octubre. El Cobre
Comisión Vocacional	♦ Encuentro Vocacional .	12 al 15 de octubre. El Cobre
Nuevas Comunidades	♦ Encuentro de Animadores	27 al 29 de octubre. El Cobre
Comisión Jubileo	♦ Jubileo de los Catequistas	29 de octubre. El Cobre
Comisión de Catequisis	♦ Taller de Asesores de la Infancia Misionera	20-22 de octubre. El Cobre
PRO-VIDA	♦ Curso Taller de Formación	27-29 de octubre. San Francisco

Un Pensamiento de Futuro: José de la Luz y Caballero (II parte)



Al conmemorarse el bicentenario del natalicio de José de la Luz y Caballero se hace necesario recordarle en nuestro país porque el sencillo forjador de ideas representa al patriota de cuerpo entero que sacrificó toda su vida al servicio de Cuba, tal es así que sus últimas palabras, pronunciadas en su lecho de muerte fueron: "sólo siento morir en momentos tan críticos para Cuba"

El pensamiento filosófico de Luz y Caballero estuvo muy marcado por los estudios que había realizado de eminentes autores de la literatura inglesa, ya que durante sus viajes a Europa había

visitado Inglaterra y sentía una gran motivación por esa nación, tal es así que en 1846 escribe: "Francia se ocupa de la Europa, los Estados Unidos de ambas Américas; la Rusia, de Europa y del Asia; Inglaterra, del mundo".

Fue acusado de sensualista, pero esto jamás le inquietó porque el mismo se calificó como tal; lo que sí no aceptó fue la afirmación de que la proposición fundamental del sensualismo deducía por fuerza el materialismo.

A través de sus afanados estudios fue profundizando y matizando su posición filosófica y al respecto comenzó una pequeña obra que no concluyó nunca y de la que un poco más tarde la Revista de Cuba, recogería apenas treinta y siete notas. Algunos autores lamentan que ni siquiera pudiera terminar la Impugnación, obra que el consideraba curiosidad literaria, pero en la que seguramente hubiéramos podido conocer su filosofía y doctrina propias.

Resulta muy complejo hacer un estudio profundo de las ideas y pensamiento filosófico de Luz y Caballero, porque una faz de su espíritu nos revela un hombre del pasado y otra, nos muestra un contemporáneo que ilumina el camino del porvenir. Lo cierto es que le tocó vivir una época en que las ciencias, como la física y la química, habían alcanzado gran auge y se imponía la reconstrucción, de los escombros del siglo XVIII, de las ideas y pensamiento.

Producto de todo este contexto socio-cultural, juzgaba como acertado el método experimental, basado en la observación, la experiencia y el estudio directo de la naturaleza y el hombre, el universo y la humanidad.

A pesar de que fue ignorado fuera de Cuba, puede afirmarse, sin temor a exagerar, que Luz y Caballero fue un ilustre pensador moderno y uno de los primeros filósofos cubanos, hasta él no se había escuchado en Cuba en dos ocasiones la predicación de una doctrina filosófica: Enrique José Varona y P. Félix Varela, de quien él mismo dijo que "fue el primero que nos enseñó a pensar". Luego aparece el MAESTRO que combate el eclecticismo de Cousin y exponía e inculcaba el sensualismo crítico.

Algunos estudiosos de la persona y obra de Luz, han tratado de presentarlo como un personaje apolítico, pero en realidad esto no es así, porque desde muy joven tenía concepciones políticas claras y con sólo 22 años escribió un artículo sobre las segundas cortes constituyentes, en el que se proyectaba contra la discriminación social; valoró como positiva la posición de los diputados de no exigir la tenencia de propiedad para ejercer el derecho al voto y se manifestó democrático ante los problemas de su tiempo. Criticó fuertemente a los españoles por su posición indiferente respecto a los problemas de Cuba, exigiendo como pauta fundamental de la total ciudadanía la propiedad. Al clero español lo enjuició, ya que a pesar de tener más instrucción que los nobles, los habían paladeado con privilegios y concesiones.

Su obra política fue indiscutiblemente muy amplia, pues con las pequeñas cosas que realizó enriqueció con todo un caudal de

ideas preclaras su tiempo y el nuestro. Contribuyó a distribuir las Cartas a Elpidio y El habanero dentro de su círculo de amigos, porque estaba convencido de que no podían dejar en lo oculto toda la riqueza encerrada en esas obras de Varela.

Según testimonio de Cirilo Villaverde, Luz y Caballeo afirmó en 1848 en una entrevista con Narciso López: "Cuba no está preparada para gozar de la independencia, para que lo esté soy yo ahora maestro de escuela", y efectivamente muchos de sus alumnos serían más tarde patriotas y hombres de bien. Sin lugar a dudas, y éste es nuestro criterio, este patriota singular está en las raíces y es hoy guía de lo que llamamos Nación y nacionalidad cubana. De sus labios se oyeron las palabras de "libertad", "independencia", "derechos", "ciudadanía" y muchas otras, que para el presente y el futuro tienen y tendrán una connotación singular.

Para él la fórmula siempre fue: ¡FRATERNIDAD!, sinónimo de amor, igualdad y justicia entre los hombres.

***Bienaventurados los
que conocen las
señales de los tiempos y
las siguen.
Callen personas,
cuando hablen pueblos.***

Casa de Oración

Hace pocos días leí en una revista una frase que hoy quiero compartir con ustedes: "Pertener al catolicismo es algo más que llevar una medalla al cuello. Es ser fiel a la Palabra de Cristo aunque quede crucificado". Estas palabras merecen nuestra atención, pues algunas personas opinan que la religión es "bella pero incómoda"; y es que reconocen que ella penetra en la entraña viva, más allá de la piel, e invade el espacio oscuro que empaña los ojos y el corazón humano; además saben que, en medio de la incompreensión del mundo la Iglesia predica la verdad y practica el bien haciendo resucitar unas cuantas verdades dichas por Jesucristo. Nos basta con darle actualidad a frases como estas: Os asemejáis a sepulcros encalados, que de fuera parecen vistosos, pero por dentro están repletos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

Quien no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. No todo el que dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos.

El cristianismo ha llegado hasta nuestros días, pero muchos de los que se llaman católicos poseen un barniz exterior que no ha penetrado en su interior e ignoran lo referente a "los Dogmas de la Fe, así como el valor y la amplitud de los preceptos de la Moral Cristiana, los Mandamientos y los Sacramentos. Un sabio indio llamado Sahí Sunoar Singh, escribió en uno de sus libros un símil que debiera meditar larga y seriamente todo cristiano. Así escribió:

Un día estaba yo sentado cerca del Himalaya, a la orilla de un río. Saqué del agua una piedra hermosa, redonda, dura y la rompí. Su interior estaba completamente seco. Esta piedra hacía tiempo que estaba en el agua, pero el agua no había penetrado en ella.

Así ocurre, esa corriente fluye en torno a nosotros, pero no ha penetrado con solidez, ni en el cuerpo ni en el alma. Y la falta no está en el Cristianismo, sino en los cristianos. Valoremos con muchísimo amor que cada uno de nosotros es la Piedra que necesita "la Ciudad que construye la Iglesia para hacer realidad las palabras de Jesús, nuestra Piedra principal, punto de partida que cada cual debe tomar para convertir nuestros cuerpos, nuestros hogares,

nuestras comunidades en Templos vivos, y estemos seguros que si la vida solo sirve para darla a favor de los demás y de aquel que todo lo dio por cada uno de nosotros, aquello que donamos con genuina libertad y gratuidad nunca se perderá.

Cuando visites un Templo Católico no olvides que allí enfrente de ti está Cristo, su Madre María, la Virgen y otras imágenes de los Santos y Santas. Si es tu primera vez y solo te parecen figuras decorativas y por tu mente viajan muchas preguntas, se paciente y espera; en la medida que lo visites, incorporándote a la catequesis y con la ayuda del Sacerdote le irás dando respuesta correcta a tus interrogantes, pero debes saber que allí se guarda silencio y respeto hacia Dios y hacia los hermanos. Si estás preparado, te has bautizado, has hecho la primera comunión, sabes que para ti Cristo cobra vida en el altar, por tanto tu obligación y compromiso son aún mayores. Se respetuoso, entrégate a la oración que es la razón de tu condición de cristiano, no hagas comentarios con tu compañero de banco sea conocido o no, espera y al final de la Misa, de regreso a casa tendrás tiempo de contarle lo que quieras. Prepárate para la celebración haciendo silencio, pero no un silencio vacío sino contemplativo: llénalo con tu oración y la de los demás. No des lugar a que el Padre, que también se prepara para cumplir con su misión del día, tenga que dirigirse a todos para pedir que guarden respeto y recuerden que están en la casa del Señor. Aprovecha tu tiempo, abre las puertas de tu corazón y cuéntale a Cristo todos tus secretos; aunque Él ya los sabe, le gusta que se los cuentes, e iras sin darte cuenta dejándote llevar hacia la fuente donde alimentarás y salvarás tu alma: la ORACIÓN.

Sepamos que nuestra voz, melancólica, desgarrada, joven o vieja, también es importante y que muchas voces unidas con serenidad sus verdades e ilusiones, guiadas por la luz de la Fe con el vigor de la Esperanza y la generosidad del Amor, allí en la casa de tu Padre que es casa de Oración, terminan siendo escuchadas más temprano que tarde.

Lo Mío Primero



...¿Mi salvación?
El silencio
¿Mi perdición?
El silencio...

¿Qué le dijo Dartañán a Portos, Atos y Aramís?

- ¿Todos para uno y uno para todos?
- Falso, le dijo: "**Lo mío primero**".

Si la esclavitud fue el pecado social de la colonia, la insolidaridad parece ser el de nuestros días, por cierto ya vaticinado por Varela quien nos dijo que el concepto de patria de los cubanos no iba más allá de sus sacos de azúcar y sus cajas de tabacos, o lo que es lo mismo su interés individual.

Parodiando la confesión de un cura alemán después de la segunda guerra mundial podríamos decir:

Vinieron por las propiedades sudadas y sufridas y callé,

Vinieron por los prisioneros y fusilados y callé,

Vinieron por el alma y la conciencia de los hijos y callé,

Vinieron por los periodistas y callé,

Vinieron por los homosexuales y callé

Vinieron por los religiosos (Católicos, Evangélicos, Testigos de Jehová, Santeros y Espiritistas) "oscurantistas retrógrados" y callé,

Vinieron por una generación de jóvenes para morir en tierras y causas extrañas y callé,

Vinieron por los "gusanos y apátridas" y callé,

Vinieron por Marucha la jinetera y callé,
Vinieron por los disidentes y callé,
Vinieron por los médicos y deportistas y callé,
Vinieron por mis amigos y los delaté,
Vinieron por mis aplausos y mi voz y me presté,
Vinieron por mi silencio y callé.


Cuando vinieron a mi casa ya no quedaba nadie que alzara su voz por mí.

Cuando nos falta la grandeza de descubrir en todo perseguido y calumniado a un hermano y salir en su defensa.

Cuando no nos atrevemos a nombrar las injusticias por su nombre.

Cuando nos acomodamos a las pequeñas y grandes mentiras y prestamos nuestra voz para encubrir y glorificar realidades que en el fondo sabemos turbias y manipuladoras para ganar un poquito de "dinero", un poquito de "tranquilidad", aún estamos lejos de ser solidarios.

Y lo peor es que al final también descubriremos que nos engañamos, que construimos nuestra casa sobre arena y tendremos que aceptar como dice la canción infantil que: ... las botas se rompieron y el dinero se acabó ay amigo de mi vida ay amigo de mi amor...



Dos realidades y una reflexión

Las dos realidades son: el estreno de una película cubana y una conferencia en el Aula Fray Bartolomé de las Casas. La reflexión es la mía, mis pensamientos viejos sobre la realidad que voy asumiendo y de la que pretendo siempre aprender, a la luz de lo que me dice Jesús en el Evangelio.

La película es Lista de espera. No voy a hacer crítica cinematográfica, pero es necesario que me refiera al argumento del filme, porque no todos deben haberla visto todavía. Casi todo el argumento se desarrolla dentro del edificio de una estación de paso de autobuses interprovinciales, en mal estado y con peor organización; nada funciona bien en ella y la atención a los impacientes pasajeros resulta pésima. Por allí pasan el autobús que va a Santiago y el que va a La Habana. La estación está llena de pasajeros que esperan. El grupo de los que esperan es una especie de microcosmos cubano. Allí hay casi de todo y todos coinciden en irritarse crecientemente. Una de las señoras que espera hace frecuentes alusiones a El ángel exterminador, el filme surrealista de Luis Buñuel, en el que los protagonistas no pueden salir de donde están. Una fuerza misteriosa los retiene. La actitud de casi todos los pasajeros no es buena, o por su pasividad o porque las trampas se multiplican. La impaciencia de la mayoría va convirtiéndose progresivamente en agresividad y rabia.

Un joven ingeniero que espera es flechado, a primera vista, por una hermosa joven que también espera, pero para tomar el autobús que la va a reunir con el español con quien ha decidido casarse sin que haya mucho de amor por el medio. Unos duermen como pueden, otros pasean por el entorno, etc.

Sin entrar en detalles: en largas secuencias en las que se mezcla lo onírico con la "realidad", el joven comienza a exhortar a los demás a hacer lo que pueden mientras arreglan el autobús roto o mientras llega uno que camine. Logra convencer paulatinamente a sus compañeros de la lista de espera. Transforman la Estación, en pocas horas, en un lugar sumamente agradable empleando para ello los recursos disponibles. Finalmente llegan los autobuses. Los pasajeros embarcan - salvo un buenazo que muere antes del final feliz y recibe cristiana sepultura en el lugar - La joven hermosa que primero parece decidirse por el español, finalmente renuncia a ese matrimonio y el rostro expresivo del joven ingeniero nos dice cuál es el final feliz.

El filme debe ser interpretado, por supuesto, en clave de parábola para cuya expresión el director recurre a muchas imágenes y a diversos lenguajes, incluyendo el humor negro y la picaresca cubana. ¿Moraleja? Si podemos hablar de moraleja o de enseñanza ética en este filme de muy buena factura es que, ante las situaciones existenciales, las pequeñas situaciones que componen nuestra vida, procedamos

positivamente: hagamos lo que se puede hacer con los medios a mano, no nos quedemos en la retórica inútil, ni cultivemos la agresividad deteriorante. Este talante positivo suele conducir a las también pequeñas soluciones y a las cuotas humanas de bienestar a las que podemos aspirar en esta limitada existencia nuestra. Es un film que sana por dentro, que - además de ser bueno, aunque no sea Casablanca o El ciudadano Kane, pues las maravillas no crecen en todas las esquinas - hace bien al espectador atento y, además de distraerlo, le hace pensar.

La conferencia, la última que escuché en el Aula Fray Bartolomé de las Casas, en el Convento San Juan de Letrán, trataba de la llamada "ética de los mínimos"; o sea, no la "ética de los máximos", no la sustentada en los principios trascendentales de una religión que no todos comparten en una sociedad pluralista, como es la sociedad contemporánea, sino la sustentada en la racionalidad que, siendo personas humanas, todos sí compartimos. El camino para llegar a la ética de los mínimos, es decir, a las normas éticas que pueden servir de cimiento a la convivencia positiva y creadora - como la que se llega a lograr en la terminal, que es también símbolo de la sociedad, del filme Lista de Espera - es la reflexión y el diálogo respetuoso de las diversas identidades y orientador de las múltiples posibilidades de la persona. Paso a paso, pueden concertarse acuerdos que todos pueden cumplir sin violentar su conciencia y sin transgresiones de su "ética de los máximos", en el caso de que tenga alguna, de que profese alguna religión que incluya proyecciones éticas, como es el caso de la tradición judeo-cristiana nuestra.

En Cuba, como en todas partes en el mundo contemporáneo, vivimos personas que tenemos visiones diversas de la vida, de la persona, del mundo. No solamente vivimos, sino que convivimos, que nuestras casas

son vecinas, que formamos una misma familia, que trabajamos en el mismo lugar, etc. Hay quienes viven en la incomodidad ininterrumpida ante la convivencia inevitable con "el otro", con el que es distinto o piensa distinto. Algunos tratan de ignorar esa realidad, de que no les afecte, pero no por aceptación y respeto, sino por indiferencia. Se podrían multiplicar los retratos de las posibles actitudes a nivel de barrio, de centro de trabajo o de estudio y hasta a nivel de Nación. En realidad, la única actitud constructiva es la del joven ingeniero de Lista de espera. ¿qué podemos hacer juntos para que esto funcione de la mejor manera para todos?

En la búsqueda de la respuesta, habría que tener presente que lo óptimo imposible es enemigo de lo bueno posible. Por esperar lo óptimo - para lo que hay que esforzarse siempre, pero con realismo - no podemos paralizarnos en lo malo o en el empantanamiento de la mediocridad insoportable y estéril, como los personajes de El ángel exterminador, que nunca llegan a salir de su irracional encierro. El camino de lo posible, de lo pequeño fecundo, de la pobreza enriquecedora, suele ir acompañado por los laureles de las alabanzas que se otorgan solamente a los héroes de lo aparentemente imposible, de lo grandioso. Pero la vida me ha enseñado que aquel, el de lo pequeño y de lo pobre posible, es el camino que todos tenemos a la mano cotidianamente. Sentémonos, pues, a la mesa y, juntos, busquemos y encontraremos. Al fin y a la postre, ese diálogo que empieza por el sencillo respeto de la realidad de las personas, pasa por la simpatía y culmina en la genuina amistad y en el cariño fraterno.

La Habana, 31 de mayo del 2000
Mons Carlos Manuel de Céspedes García Menocal
Palabra Nueva No 88

☆ Verano 2000

Ha concluido un verano fructífero para los adolescentes, juveniles y animadores que tuvieron lá gracia Jubilar de las convivencias de verano en la casa de El Cobre. En ellas tuvieron la oportunidad de compartir y convivir como hijos de un mismo Padre, tiempo para retiro, acto penitencial, peregrinación al Santuario y Basílica de Nuestra Madre la Virgen de la Caridad ; todos con una canción en los labios y el corazón "demo gloria al Padre, demos gloria al Hijo y al Espíritu Santo que sopla hoy en todos... no tengas miedo hermano...". ¡Que este mes de escuela al campo, sigan estos muchachos cantando con júbilo y siendo sal en medio de sus compañeros!

☆ Peregrinación

Como ya es tradición desde hace once años, los jóvenes de nuestra diócesis emprendieron la marcha el pasado 7 de septiembre en la noche hacia la casa de nuestra Madre. Camino que, como todo buen peregrino, emprendieron con tres interrogantes en sus mochilas: ¿qué dejo atrás? ¿qué espero encontrar? ¿qué llevaré conmigo a la vuelta?. Oraciones, cantos, juegos, agua compartida, acompañaron el paso rápido de jóvenes y peregrinos todos, para llegar sobre las cuatro hasta el trasnochado Cobre; con la Madre brazos y corazón abiertos, para recibir su cansancio y aliviarlo; celebrando, rendidos de amor a sus pies la Eucaristía.

☆ Los que van llegando...

Con el mes de septiembre se han ido incorporando a las comunidades religiosas de nuestra diócesis rostros nuevos y otros conocidos ya por todos, que vienen a unir sus manos a las nuestras : el Hno Luis Franco fsc que llega lleno de dinamismo y después de dos años de quemarse duro las pestañas; las Hna Tania y Colette scm; las Hnas Amarilys y Olga rscj; el P. Miguel Angel Moral Sáenz y el P. Alberto Isac Mons sdb de la parroquia de María Auxiliadora y el P. Mondéjar cm de San Francisco. A todos ellos ¡Bienvenidos!

☆ Acto de Graduación e inicio de Curso

El Instituto Pastoral Pérez Serantes realizó en la Iglesia de Santa Lucía el domingo primero de octubre su acto de inicio de curso y a la vez graduación de doce hermanos de nuestra diócesis. Después de seis años culminaron ésta etapa de formación: cinco de ellos terminan la especialidad de Catequesis y los otros siete la de Laicos. La celebración fue presidida por el P. Jorge Palma, vicario diocesano, y concelebrada por el P. Jorge Centelles y el P. Jorge Catasús. Felicitaciones para ellos y ánimo a todos los que empiezan o ya están *en el Camino*.

☆ Capilla San Rafael

El domingo 17 de septiembre el P. Bruno Roccaro y el P. Ramón García concelebraron en Misa de Acción de Gracias por la feliz culminación de los trabajos de reconstrucción, reparación y pintura de la Capilla de San Rafael en el Cayo. La Comunidad de El Cayo con numerosos peregrinos se unieron en acción de gracias. Esta Capilla tiene misa todos los domingos a las 10.00 a.m.

☆ Taller sobre el Jubileo

El sábado 30 de septiembre se desarrolló un Taller sobre el Jubileo auspiciado por el Centro de Capacitación y Servicios, en la Segunda Iglesia Bautista, El Salvador, en el reparto Sueño de nuestra ciudad. El P. Jorge Catasús fue invitado por los organizadores a presentar el tema en una conferencia inaugural. En dicho Taller participaron miembros de diferentes Iglesias Cristianas de la ciudad: Bautistas, Metodistas, Pentecostales y Luteranos.

☆ Clausura del mes de la Música en Iglesia Bautista

El mes de septiembre, tradicionalmente dedicado a la música en la Segunda Iglesia Bautista, El Salvador; fue clausurado el pasado domingo primero de octubre, con una celebración donde participaron la Coral de la Catequesis de la Iglesia San Antonio María Claret, y el P. Jorge Catasús; quienes interpretaron cantos con temas cristianos.

☆ Instituto Catequista Sopena

El Instituto Catequista Dolores Sopena fundado el 24 de septiembre de 1901 en Toledo, España, celebrará su primer centenario y la Comunidad de Santiago de Cuba se prepara para vivir este gran acontecimiento desde este año. La Comunidad pide a todos se unan en acción de gracias a Dios por el don recibido en su Iglesia para "la promoción y evangelización de la familia trabajadora".

Internacionales

☆ Juan XXIII y Pío IX nuevos beatos para la Iglesia y el mundo

Los dos papas que convocaron a los dos últimos Concilios de la iglesia –Vaticano I y Vaticano II- Pío IX y Juan XXIII fueron beatificados en pasado 9 de septiembre. El papa Juan Pablo II durante la ceremonia profundizó en las personalidades de ambos pontífices. Pío XI (Givanni Maria Mastai Ferretti 1792- 1878) *en medio de los acontecimientos turbulentos de su tiempo fue ejemplo de adhesión incondicional al depósito inmutable de las verdades reveladas. Fiel en toda circunstancia a los compromisos de su ministerio, supo dar siempre la primacía absoluta a Dios y a los valores espirituales.* Juan XXIII (Angelo Roncalli 1881-1963) *el papa que impresionó la mundo por su afabilidad de trato de la que transpiraba una singular bondad de espíritu; considerado por muchos un papa de transición pues tenía 77 años al ser electo, trajo una bocanada de novedad, que no afectaba la doctrina, sino más bien la manera de exponerla.* Con este espíritu convocó el concilio Ecuménico Vaticano II, con el que abrió una nueva página en la historia de la Iglesia. **Zenit.**

☆ Vaticano: 1.500 Obispos celebrarán su Jubileo con el Papa

Por lo menos 1.500 obispos harán un alto en sus actividades pastorales para visitar Roma, del 6 al 8 de octubre, y celebrar su Jubileo con el Papa. Los preladados se darán cita en el Vaticano para reflexionar en torno al "Obispo: Siervo del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo", el mismo tema que el Santo Padre eligió para el próximo Sínodo de Obispos, que fue pospuesto hasta el 2001 por las actividades del Año Santo.

Dame, Señor, fuerzas
para llevar ligero
mis alegrías y mis penas.
Dame fuerzas para que mi amor
dé frutos útiles.

Dame fuerzas para no
renegar nunca del pobre
ni doblar mi rodilla
al poder insolente.

Dame fuerzas para levantar
mi pensamiento sobre
la pequeñez cotidiana.

Dame fuerzas, en fin,
para rendir mi fuerza,
enamorado, a tu voluntad.

R. Tagore